



EL CAMINO HACIA LA BEATIFICACIÓN DE ENRIQUE SHAW

“Es necesario hacerse santo, empezar ya”

Venerable Enrique Shaw



En el año 2020 durante la pandemia, el Papa Francisco reflexionó sobre San José, patrono de la Iglesia Universal desde 1870. Es una meditación profunda sobre este padre humilde y discreto desde cuya figura queremos hoy, reflexionar sobre nuestro Venerable Enrique Shaw en camino a su beatificación, en la fiesta del Padre de Jesús a celebrarse el 19 de marzo.

La Carta Apostólica del Papa Francisco sobre San José del 8 de diciembre de 2020, en el 150 Aniversario **DE LA DECLARACIÓN DE SAN JOSÉ COMO PATRONO DE LA IGLESIA UNIVERSAL**, nos guiara en nuestro recorrido de irnos acercando a Enrique Shaw para descubrir cada vez más su vida de varón cristiano, discípulo misionero de Jesús, en esta oportunidad, poniendo nuestro **foco en su faceta de varón cristiano, esposo y padre de familia**.

San José en su fiesta, será ese espejo donde mirar a Enrique ya que nos ofrece el modelo de paternidad responsable, trabajador digno, aceptación de la vida y fe en las manos de la Providencia.

San José testimonió el modelo de varón que ama sin posesión y sirve sin destacarse, en él sin dudas, está la imagen bíblica del padre que trabaja en la sombra, cuida con ternura, obedece con fe y ama sin posesión. Enrique Shaw encarnó este modelo en la Argentina del siglo XX como empresario, padre de nueve hijos y apóstol laical comprometido con la Enseñanza Social de la Iglesia.

San José es

- Humilde carpintero de Nazaret
- Esposo de María
- Padre de Jesús, custodio de la Sagrada Familia
- Hombre justo y obediente a Dios

Haciendo un rápido paralelismo entre la figura de estos dos varones creyentes, podemos descubrir las facetas de:

- Padre trabajador: Ambos valoran el trabajo como participación en la creación y la salvación.

- Paternidad responsable: Cuidado activo sin posesión, compañía cercana para promover la virtud de los suyos.
- Discreción y fortaleza: Presencia firme en la sombra, sin buscar protagonismo.
- Santidad cotidiana: La perfección en lo ordinario es el camino.
- Compromiso con el trabajo y con la dignidad de los trabajadores.



PADRES AMADOS

La grandeza de San José radica en su rol fundamental: fue esposo de María y padre de Jesús. Entró completamente en el servicio de la Encarnación, él enseña que la verdadera paternidad se ejerce en libertad. Ser padre no es retener, encarcelar o poseer, sino hacer al hijo capaz de ser libre porque el amor que quiere poseer, finalmente, siempre se vuelve peligroso, prisionero, sofoca, hace infeliz.



Enrique Shaw (1921-1962) como San José también fue principalmente un esposo y padre de familia. Su santidad se manifestó en el hogar compartido con su esposa Cecilia Bunge y sus nueve hijos a quienes educó con amor y libertad. Como padre de familia vivió con intensidad su misión de criar a nueve hijos pequeños. *"Ser padre significa introducir al niño en la experiencia de la vida. No para retenerlo, sino para hacerlo capaz de elegir, de ser libre, de salir. Un padre que es consciente de que completa su acción educativa solo cuando se ha hecho inútil, cuando ve que el hijo ha logrado ser autónomo y camina solo."*— Enrique Shaw, reflexión sobre paternidad



Se casó con Cecilia Bunge el 23 de octubre de 1943, a los 22 años. Entre ellos existió una profunda historia de amor reflejada en aproximadamente 1.600 cartas de noviazgo y matrimonio, compiladas en el libro "Enrique y Cecilia. Cartas de Amor" de su nieta Sara Critto de Eiras.

Un noviazgo cristiano, con las características propias de la época, donde se puede percibir el trato cariñoso, respetuoso de un amor que iba creciendo para compartir un proyecto común: el matrimonio y la familia.

Recorriendo sus escritos y testimonios sobre Shaw podemos caracterizar que vivió un *"Amor respetuoso y maduro, que creció hasta el matrimonio y se prolongó en una vida familiar centrada en el diálogo y el cuidado mutuo."*—

Caracterización de su matrimonio en las cartas de noviazgo

- ***"Una relación afectuosa y consciente, marcada por el mutuo cuidado y la construcción compartida de acuerdos y proyectos."***— Descripción de sus cartas de amor
- ***Trato que continuó durante los 20 años de vida matrimonial: Lo primero que hacía al llegar a casa era preguntar cómo se encontraba su esposa."***— Testimonio de su vida familiar
- ***Cecilia su esposa, testimonió "Nosotros tuvimos nueve hijos y tuvimos vida de matrimonio. Conversábamos y discutíamos todo lo que sucedía. Nuestro matrimonio se veía completado desde el noviazgo por una gran amistad, incluso en las disidencias que podíamos tener. ¡Éramos tan felices!"***
- ***"La vida de un padre de familia debe ser testimonio vivo de virtudes cristianas en lo ordinario de cada día."***— Enrique Shaw

Como Francisco escribía en Amoris Laetitia 9 "Atravesemos entonces el umbral de esta casa serena, con su familia sentada en torno a la mesa

festiva. En el centro encontramos la pareja del padre y de la madre con toda su historia de amor", recordemos juntos a Enrique Shaw esposo y padre de familia, siguiendo el ejemplo de San José.



PADRES EN LA TERNURA



San José vio a Jesús crecer "en sabiduría, edad y gracia" (Lc 2,52). Cuidó a Jesús con la ternura de un padre que cuida a un niño. La ternura no es debilidad, sino la mejor manera de

tocar lo frágil. El Espíritu revela nuestra fragilidad con ternura, mientras que el Maligno nos juzga duramente. Solo la ternura de Dios nos salva.

Enrique vivió la ternura como lo hizo San José. Del Venerable se dice que practicaba una "alegría activa y acogedora" en el hogar, compartiendo generosamente con todos sin jamás usar la posesión como instrumento de dominio".

- ***"Dame un corazón que escuche"— Una de las expresiones más frecuentes de Enrique Shaw, recordada por su hija Sara. Refleja su disposición a escuchar verdaderamente a cada hijo, abriéndose a sus necesidades sin imponer su voluntad.***
- ***"Todas las noches recorría las camas de los chicos deteniéndose a charlar con los que aún estaban despiertos y besando a los demás."— Testimonio de sus hijos***
- ***"Sostenía de manera deliberada una actitud sonriente en la vida familiar, desafiando la idea extendida de que el cansancio justifica el malhumor."— Descripción de su comportamiento conyugal***
- ***"Debo ser como los demás necesitan que yo sea."— Principio de Enrique Shaw para la vida matrimonial***
- ***"Un padre debe resolver su drama doméstico con acogedora dulzura. No ser taciturno, sino tratar a los demás con acogedora dulzura."— Enrique Shaw***
- ***"Enrique nunca peleaba con nadie y tampoco decía malas palabras. Era amable y atento con todos los que lo rodeaban."— Testimonio de su vida familiar***
- ***"Tener una espiritualidad profunda, realista y procurar ser como un padre, a la imagen de Dios: ser abierto, receptivo, estar disponible.***
- ***Tener un deseo de donarse a sí mismo y no buscar deseos egoístas, sino anhelar el bien de todos los que están a su cargo." — Enrique Shaw, sobre el perfil del dirigente***

San José y Enrique modelan una masculinidad cristiana con fortaleza comprensiva. Un hombre fuerte en la verdad, pero tierno en la compasión.

Pese a sus múltiples responsabilidades empresariales, apostólicas y públicas, Enrique Shaw consideraba la vida familiar como lo más importante. Nunca permitió que el trabajo compitiera con sus compromisos como padre.

- ***"Papá le daba muchísima importancia a la vida familiar. Él había perdido a su mamá a los 4 años. Entonces, yo creo que tenía una extrema sensibilidad por lo que es la vida de familia. La valoraba muchísimo."— Sara María Shaw, hija de Enrique***
- ***"Hacían un negocio en la fábrica Rigolleau y se juntaban para celebrar, y él decía: 'No, puedo juntarme porque tengo un compromiso'. Y el compromiso era comer con los hijos."— Testimonio de Sara María Shaw-***
- ***"El hogar era para Enrique Shaw el centro de la vida cotidiana: el espacio del diálogo, de la bendición de la mesa, del juego con los hijos pequeños, de la escucha atenta a los adolescentes y del descanso compartido."— Testimonio de su vida familiar***

Numerosos escritos nos cuentan que sus hijos lo esperaban con entusiasmo, atraídos por su buen humor y su permanente disponibilidad. Enrique Shaw practicaba una verdadera presencia en la escucha genuina a cada uno de sus hijos. Era amable y atento con todos los que lo rodeaban, especialmente con sus hijos.

"Si nosotros somos santos, serán también nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos." Fue la convicción fundamental de Enrique Shaw sobre la herencia espiritual "Rezaba diariamente el rosario en familia." Le escribía a su esposa el deseo de dejarle a sus hijos el hábito del rezo del rosario. Rezaba seguido a la Virgen por ella."— Cartas de Enrique Shaw a Cecilia

La bendición de la mesa era un acto de fe y educación religiosa en cada comida familiar. La vida familiar irradiaba un clima de alegría activa y acogedora que sabían compartir generosamente.

Uno de los testimonios de sus hijas es que la familia Shaw no era "perfecta", sino normal. Esto es crucial para entender que Enrique nos muestra que la santidad es posible para personas ordinarias, con problemas ordinarios, pero vividas con fe extraordinaria.

- ***"Mucha gente cree que nuestra familia era perfecta. Pero no: íéramos normales, somos normales!"***— Elsa María Shaw, hija de Enrique.
- ***"La santidad de papá es una bendición inmerecida que recibió la familia."***— Elsa María Shaw, reconociendo que no eran superhéroes.
- ***"Podríamos hablar horas de papá. Él fue un padre normal pero extraordinario en su coherencia."*** — Sara María Shaw, explicando su humanidad.

• Para reflexionar personalmente o en grupos

Enrique Shaw a los padres y madres de familia nos invita a vivir

1. Presencia sobre ausencia

En una era de trabajo absorbente, Enrique prioriza estar presente. Come con sus hijos, juega con ellos, escucha a los adolescentes. No es un padre que trabaja y desaparece: es un padre que trabaja Y está presente.

2. Escucha sobre imposición

"Dame un corazón que escuche" no significa debilidad, significa sabiduría. Los padres que escuchan verdaderamente a sus hijos no pierden autoridad: la ganan. Los adolescentes responden a padres que los escuchan.

3. Ejemplo sobre sermones

Enrique no predica. Simplemente vive. Su coherencia es su enseñanza. Reza en familia, trabaja justamente, trata a todos con dignidad. Sus hijos no necesitan que él les diga qué está bien: lo ven vivo.

4. Alegría sobre rigidez

Un padre santo no es un padre triste y severo. Es alegre, disponible, lleno de buen humor. Enrique muestra que la virtud y la alegría van juntas, que la fe no empobrece la vida, sino que la enriquece.

5. Normalidad sobre perfección

Sus hijas insisten: "Somos normales". La familia Shaw tiene problemas como todas. Pero los viven con fe, con integridad y con amor. Este es el mensaje para padres agobiados por expectativas imposibles: tu familia no necesita ser perfecta, necesita ser auténtica.

6. Sacrificio y entrega

Enrique enfermo seguía sonriendo. Sigue amando. El sacrificio no es gesto dramático, sino manera habitual de amar para sobrellevar cualquier dificultad

PADRES TRABAJADORES

San José era un carpintero que trabajaba honestamente para asegurar el sustento de su familia. Jesús aprendió de él el valor, dignidad y alegría del trabajo. El trabajo se convierte en participación en la obra misma de la salvación.

De San José, Jesús aprendió:

- El valor de comer el pan fruto del propio trabajo
- La dignidad del trabajo cotidiano
- La alegría de contribuir al bien familiar y comunitario

Para los cristianos el trabajo es:

- Participación en la obra misma de la salvación
- Oportunidad para construir el Reino de Dios



- Modo de desarrollar potencialidades propias
- Servicio al bien común y desarrollo integral de las personas

Tanto San José como Enrique Shaw entienden que el trabajo es más que mera subsistencia. Es servicio, es participación en la creación, es santificación de lo cotidiano. Ambos demuestran que un carpintero y un empresario pueden ser modelos de santidad poniendo por delante realizar el bien, con esmero, poniendo en ello el amor a Dios y al prójimo.

Enrique Shaw nos testimonió que:

"La vida activa nos ofrece, si queremos, una magnífica oportunidad de vernos a nosotros mismos, de sorprender nuestras cualidades y defectos. Sin el trabajo exterior resultaría muy difícil conocernos, ya que hay en cada uno de nosotros mucho mal escondido. La observación de la manera de cumplir con nuestro trabajo puede ser un magnífico método de examen de conciencia; es un espejo que nos devolverá la imagen fiel del espíritu que en realidad nos domina." — Enrique Shaw, "...Y Dominad la Tierra"



"Es necesario divulgar la verdadera dignidad, el sentido y el gran valor sobrenatural del trabajo. Antes del cristianismo esto era propio de esclavos, pero Jesús quiso nacer de una familia de artesanos y ser trabajador el mismo. El trabajo tiene una función social: sirve al bien general, es un lazo de unión del hombre con la naturaleza y los otros hombres. Mediante el trabajo llevamos a la práctica el dominio que Dios ha concedido al hombre." — Enrique Shaw

Aunque fue ejecutivo exigente y eficiente, los testimonios subrayan que era accesible a sus trabajadores, escuchaba genuinamente sus problemas, los trataba como hermanos, no como subordinados.

El Papa Francisco subrayó que el trabajo dignifica, que trabajar es participación en la salvación. Una familia sin trabajo está más expuesta a dificultades. Enrique Shaw lo comprendió y dedicó su vida empresarial a aplicar los principios de la Doctrina Social de la Iglesia. Como director de Cristalerías Rigolleau, priorizaba la dignidad de sus trabajadores, sus familias, sus derechos sindicales.

"Y si el dirigente de empresa es cristiano y está en posesión del programa de Dios para la humanidad, se espera de él una mayor perspicacia, mayor comprensión y un liderazgo seguro y optimista." — Enrique Shaw, sobre la misión del empresario cristiano

San José como trabajador modesto y Enrique Shaw como empresario con conciencia social, nos testimonian que defender al trabajador, asegurar salarios justos, proteger familias, es parte de la misión cristiana. No es ideología es fidelidad al Evangelio.

Los testimonios señalan que "conocía a todos sus colaboradores por sus nombres y apellidos. Todos eran importantes." "Rigolleau era una familia."

Su legado en este mundo competitivo y tensionado por una economía que muchas veces se olvida de que el centro son las personas, nos sigue interpelando.

- ***"El empresario debe encarnar a Cristo en la empresa. La forma de hacerlo es aplicando sus enseñanzas."*— Enrique Shaw**
- ***"Aplicar la doctrina cristiana, el mensaje de Cristo, a problemas concretos de la función del empresario."*— Enrique Shaw**
- ***"Ser patrón no es un privilegio, sino una función."*— Enrique Shaw**
- ***"Para juzgar a un obrero hay que amarlo."*— Enrique Shaw**
- ***"Estoy así más identificado que nunca con ustedes, a quienes tuve y consideraré siempre no como simples ejecutores, sino también como ejecutivos."* Enrique Shaw, a sus trabajadores**
- ***"Las crisis son oportunidades para demostrar coherencia y compromiso con los valores."* Enrique Shaw**
- ***"Era amable, coherente y ejecutivo: hacía todo lo que decía, y eso era parte de su prestigio. — Testimonio de su administración***
- ***"Los trabajadores son seres espirituales cuya dignidad y valores humanos han de estar siempre en el pensamiento de aquellos que administran las riquezas de la tierra."*— Enrique Shaw**
- ***"La Doctrina Social de la Iglesia debe ser inspiración en el quehacer empresarial."*— Enrique Shaw**

• Para reflexionar personalmente o en grupos

1. Responsabilidad social

Shaw no veía la responsabilidad social como algo separado de los negocios, sino como su propósito central. Enseña que ser empresario significa comprometerse con el bienestar de los trabajadores y la comunidad, no solo con ganancias.

2. Dignidad del trabajador

Una de sus convicciones más fuertes era que los empleados merecen condiciones dignas. Implementó en sus empresas beneficios adelantados para la época: vivienda, educación, atención médica. Muestra que invertir en las personas genera empresas más productivas y sostenibles.

3. Liderazgo ético y consecuente

Shaw vivía según sus principios incluso cuando era difícil o costoso. Enseña que la coherencia entre lo que se predica y lo que se practica es fundamental para generar confianza y legitimidad empresarial.

4. Visión de Largo Plazo

No pensaba solo en resultados trimestrales, sino en el impacto generacional. Esto inspira a los empresarios a construir empresas con propósito duradero, no solo máquinas de hacer dinero.

5. Innovación con propósito

Implementó nuevas tecnologías y métodos administrativos no para exprimir más ganancias, sino para mejorar las condiciones laborales y la eficiencia que permitiera mejor servicio.

6. Diálogo y consenso

En una época de tensiones laborales, buscaba construir acuerdos genuinos con trabajadores y sindicatos, demostrando que conflicto y cooperación pueden coexistir productivamente.

7. El legado Importa más que el dinero

Shaw dejó un legado de valores e instituciones que perduran. Enseña que la verdadera riqueza de un empresario se mide por el impacto positivo que deja.

8. Integralidad humana

Veía al trabajador como persona completa, no solo como recurso laboral. Esto incluía preocupación por su educación moral, espiritual y cívica.

9. A los trabajadores, Enrique Shaw enseña que merecen dignidad, que esta se conquista con organización, educación y exigencia colectiva, y que un trabajo decente es un derecho, no un privilegio que dependa de la benevolencia de nadie.

¿Qué nos dice a cada uno de nosotros, en nuestra vida ordinaria el Venerable Shaw?



San José es "el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta". No busca protagonismo. Su felicidad no está en la lógica del autosacrificio, sino en el don de sí mismo. Su silencio es elocuente. Su sombra es protectora. Enrique Shaw, aunque fue dirigente nacional de Acción Católica

Argentina, presidente de ACDE y figura pública en muchas organizaciones e iniciativas, nunca buscó visibilidad para sí mismo.

Su figura parece reflejarse en las palabras del Papa Francisco cuando en *Patris Corde* dice *"El mundo necesita padres, rechaza a los amos, es decir: rechaza a los que quieren usar la posesión del otro para llenar su propio vacío; rehúsa a los que confunden autoridad con autoritarismo, servicio con servilismo, confrontación con opresión, caridad con asistencialismo, fuerza con destrucción."*(7)

Esa convicción que liderar es servir lo llevaba a expresar que, **"si nosotros todos nos unimos, podremos trabajar para que todos seamos totalmente felices."**

San José protege en la sombra. Enrique Shaw trabaja sin buscar honor. Su poder real es proporcional a su invisibilidad, y esta es la paradoja del Reino de Dios. Ambos entienden que la verdadera fortaleza no es dominio visible sino influencia discreta, cercana, fuerte como la de Cristo.



Ambos supieron poner en marcha la valentía creativa que surge cuando enfrentamos un problema porque las dificultades pueden generar oportunidades de desplegar recursos inesperados. Así San José lo testimonió:

- Ante el anuncio del embarazo de María (Mt 1,20)
- En Belén: Arregló un establo para que fuera lo más acogedor para Jesús (Pc 2,6-7)
- Ante Herodes: Organizó la huida a Egipto en medio de la noche (Mt 2,13-14)

La Providencia confía en nuestra iniciativa cuando parece que Dios no ayuda directamente, esto no significa abandono. Significa confianza en lo que podemos planear, inventar y encontrar caminos. La Sagrada Familia tuvo problemas concretos como todas las familias: alimento, casa, trabajo. El

Evangelio nos muestra como San José acogió a María sin condiciones en un momento de desorientación y dudas.

San José enseña porque el realismo cristiano no rechaza nada de lo que existe. La realidad tiene sentido. San Pablo nos recuerda "Todo contribuye al bien de quienes aman a Dios" (Rm 8,28) y San Agustín enseña que aún lo llamado "malo" puede tener sentido en una perspectiva más amplia de fe.

Esto no significó que San José fuera pasivo, sino un protagonista valiente y fuerte porque acoger los "signos de los tiempos" manifiesta en nuestra vida el don de fortaleza del Espíritu Santo.

Enrique Shaw lo supo y lo vivió hasta el final. Fue empresario durante décadas de crisis económica en Argentina, crisis políticas, conflictos laborales, y finalmente enfrentó la enfermedad siendo aún muy joven, siendo padre de 9 hijos. En cada circunstancia, respondía con "valentía creativa": no paralizaba, buscaba soluciones imaginativas.

- *"Para lograr cualquier cosa, indiscutiblemente lo más importante es ponerse **a trabajar duro y parejo. Luego con un poco de organización y capacidad de síntesis van saliendo las cosas, pero hay que trabajar, trabajar y trabajar.**"— Enrique Shaw*
- ***Más que nunca en los tiempos actuales, tienen el deber los dirigentes de empresa de aportar un mensaje y la luz de la fe al desarrollo de los espíritus.**"— Enrique Shaw*
- ***"Nada anda bien en una sociedad donde muchos están mal."** — Enrique Shaw*
- ***"¿Tenemos la convicción de que estamos encargados de hacer mejor al mundo y de que podemos hacerlo?"— Enrique Shaw***
- ***"Esforcémonos por secundar, a la luz de los principios sociales cristianos, la búsqueda de soluciones adaptadas a realidades siempre mudables."**— Enrique Shaw*

Como no recordar que, en 1959, la economía argentina atravesaba una crisis profunda. Las ventas de Cristalerías Rigolleau, la empresa de vidrio más importante de América Latina, se desplomaron. La empresa estaba controlada por la multinacional estadounidense Corning Glass Works, que tenía participación accionaria mayoritaria.

Enrique Shaw era director general de la empresa. A sus 38-40 años, había demostrado ser un empresario competente, eficiente y moralmente sólido. Pero las crisis aparecen y hay que enfrentarlas,

En 1959 la empresa sufrió una crisis y se dispuso a despedir a 1200 obreros, pero éste logró evitarlo con un plan inspirado en su fe asumiendo el desafío de procurar **preservar las fuentes de trabajo** no solo por el daño económico que conlleva, sino porque decía que constituye sobre todo un "mal moral" y que tratar de evitarla, además de un imperativo ético, es una

exigencia de todo buen cristiano. Lo cierto que con su plan la crisis se superó: mejoró la eficiencia en la producción, se recuperaron las ventas y se optimizaron las cobranzas. Incluso las pérdidas económicas autorizadas por el directorio fueron menores. Entonces, Enrique logró que la diferencia fuese distribuida entre los trabajadores como un premio.

En 1961, otra crisis se asoma Enrique vuela 8.000 km a Estados Unidos, enfermo, para presentarse personalmente ante los accionistas de Corning Glass Works y se opone a la decisión de cesantear a muchos trabajadores por considerar que esas cesantías dejaban sin trabajo y sin medios de subsistencia, a obreros que se habían comportado bien en sus tareas. Por eso, arriesgando perder su importante cargo de Administrador General -que constituía la mayor entrada de sus recursos para sostener su numerosa familia-, Enrique viajó a Estados Unidos de Norteamérica para convencer a los accionistas de ese país, que poseían esa mayoría de acciones, de no proceder a tales cesantías.

Por eso, arriesgando perder su importante cargo de Administrador General -que constituía la mayor entrada de sus recursos para sostener su numerosa familia-, Enrique viajó a Estados Unidos de Norteamérica para convencer a los accionistas de ese país, que poseían esa mayoría de acciones, de no proceder a tales cesantías. Con sus argumentos humanos y proponiendo medidas profesionales y económicas para que continuaran trabajando en Berazategui los tres mil doscientos obreros que allí desempeñaban sus tareas, consiguió impedir que se llevara a cabo esa decisión mayoritaria.

Testigo presencial de esto relatan que: *"En 1961, cuando llegó una orden de Corning Glass Work para despedir alrededor de 1200 empleados, Enrique se opuso. Voló, enfermo de cáncer, más de 8000 kilómetros para defender las fuentes de trabajo de la empresa. Con sólidos argumentos humanos y económicos, e incluso amenazando con su propia renuncia antes de despedir a un solo trabajador, convenció a los accionistas de no producir despidos."*

Frente a la determinación de Enrique Shaw, y quizás sorprendidos por su valentía, los accionistas de Corning Glass deciden mantener los empleos. *"Con el tiempo la crisis se superó: mejoró la eficiencia en la producción, se recuperaron las ventas y se optimizaron las cobranzas. Incluso las pérdidas económicas autorizadas por el directorio fueron menores. Entonces, Enrique logró que la diferencia fuese distribuida entre los trabajadores como un premio."* En otras palabras: los 1.200 trabajadores NO FUERON DESPEDIDOS. La empresa se recuperó. Las ganancias fueron distribuidas entre los obreros. Todos ganaron.

Otra muestra de su creatividad fue el momento en que la carpintería interna de Rigolleau (que hacía pallets y cajones para botellas) encarecía costos. Los accionistas decidieron cerrarla. Aquí, Enrique ejecutó su creatividad, en lugar de despedir a 300 carpinteros, les otorgó un préstamo para adquirir un terreno frente a la empresa, establecido con contrato exclusivo con ellos como proveedores. Así los carpinteros, fueron propietarios, mejoraron sus ingresos. Rigolleau bajó costos.

Pero la vida, está llena de contradicciones. Hay hechos que pertenecen al "misterio". El Papa Francisco en Patris Corde nos compartió que "muchas veces ocurren hechos en nuestra vida cuyo significado no entendemos. Nuestra primera reacción es a menudo de decepción y rebelión. José deja de lado sus razonamientos para dar paso a lo que acontece y, por más misterioso que le parezca, lo acoge, asume la responsabilidad y se reconcilia con su propia historia" así como San José. En cada circunstancia de su vida, supo pronunciar su "fiat", Enrique Shaw asumió su vida y en ella su enfermedad con valentía, a pesar de ser un padre joven en la plenitud de su vida.

El Venerable Enrique Shaw no vacila *su respuesta fue inmediata* como José no pide explicaciones. No dice "déjame pensarlo". actúa. Inmediatamente. Esta es la obediencia que confía en Dios completamente.

Sin cuestionamientos Shaw como *"José no dudó en obedecer, sin cuestionarse acerca de las dificultades"*. Esto no significó seguramente como dice el Papa que no sentir miedo o incertidumbre. Significa que no dejó que la incertidumbre paralice su acción.

"En cada circunstancia de su vida Enrique como, José supo pronunciar su "fiat", como María en la Anunciación y Jesús en Getsemaní"

El Papa Francisco nos recordó que la obediencia de José se eleva al nivel de María ("que se haga en mí según tu palabra") y de Jesús ("no se haga mi voluntad, sino la tuya"). José no solo obedece órdenes: pronuncia un "sí" profundo, radical, total a la voluntad de Dios.

También Enrique Shaw obedeció hasta el final, murió el 27 de agosto de 1962 a los 41 años, después de una larga batalla contra el cáncer. Hasta el final, mantuvo su actitud de padre, de empresario y de hombre de fe.

Como la obediencia de San José nace del amor a Dios – un amor tan profundo que echa fuera el temor (1 Juan 4:18)" Enrique vivió hasta el final con AMOR como San José, no fue un siervo que obedece al amo sino un hijo que ama al Padre.

La Biblia dice: "El amor perfecto echa fuera el temor"(1 Jn 4-18), José tiene miedo. Cuando se entera del embarazo de María, está angustiado. Cuando tiene que huir a Egipto, enfrenta lo desconocido. Pero su amor a Dios es mayor que el miedo. Seguramente así. lo fue para Shaw ante la enfermedad

y una familia con hijos pequeños, con la responsabilidad de una empresa como comunidad sobre sus hombros.

Todos recordamos el testimonio del 9 de julio en que se pone en conmovedora evidencia la relación de comunicación y afecto que mantenía con la gente, cuando, en una reunión con el personal, agradece cálida y humildemente a quienes donaron sangre para las intervenciones que prolongaron su vida. *"Puedo decirles que ahora casi toda la sangre que corre por mis venas es sangre obrera. Estoy así más identificado que nunca con ustedes.* — Palabras de Enrique Shaw a sus trabajadores cuando recibía transfusiones.

Los obreros no volvieron a sus casas después de donar sangre: volvieron al trabajo. Para seguir trabajando en Rigolleau, en la empresa que "el padre" había cuidado.

• Para reflexionar personalmente o en grupos

1. ¿Qué significa "valentía creativa"? ¿Es diferente del mero optimismo o la persistencia? ¿Cómo desarrollar en nosotros esta capacidad?
2. Shaw frente a las crisis busca oportunidades ¿Es esto caridad, justicia, creatividad empresarial, o las tres? ¿Qué nos dice hoy su manera de actuar a nosotros en nuestras familias?

Recemos juntos a San José en este día recordando el testimonio del Venerable Siervo de Dios Enrique Shaw y encomendemos a ellos, la bendición especialmente sobre los padres de familia

ORACIÓN FINAL

*Salve, custodio del Redentor
y esposo de la Virgen María.*

*A ti Dios confió a su Hijo,
en ti María depositó su confianza,
contigo Cristo se forjó como hombre.*

*Oh, bienaventurado José,
muéstrate padre también a nosotros
y guíanos en el camino de la vida.*

*Concédenos gracia, misericordia y valentía,
y defiéndenos de todo mal. Amé*

En el día de San José recordamos al Venerable Enrique Shaw

La grandeza de San José no está en milagros o prodigios, sino en su fidelidad a lo ordinario. Fue humilde carpintero, padre responsable, trabajador incansable. Su santidad está en hacer bien lo pequeño, en cada acción cotidiana.

Enrique Shaw, el empresario santo es conocido como "el empresario de Dios" porque demostró que la santidad es posible en la vida empresarial, en la dirección de una cristalería, en la gestión de personal, en las reuniones de negocios. No abandonó la empresa para hacerse santo: se hizo santo siendo empresario, padre de familia, dirigente eclesial y social,

"La vida de Enrique Shaw se basó en la defensa de sus trabajadores, a quienes consideraba más que productores de riqueza, hasta sus últimos momentos de vida." Para ellos, Enrique ya es santo." Testimonio de quienes lo conocieron recuerdan que "Se esforzaba en hacer todo bien, creía en la perfección del trabajo de los hombres, cualquiera sea su campo de acción. Quiso ser coherente con su misión de santo hasta sus últimas consecuencias. Aceptó con serenidad cristiana su enfermedad, nunca se le escuchó una queja."

San José y Enrique Shaw enseñan que la santidad es el mismo camino para todos: perfecta fidelidad en lo que Dios nos encomienda. Un carpintero, un empresario, un padre, un trabajador: todos pueden ser santos donde están.

Así, como al abrir estas notas dirigimos la mirada a Amoris Laetitia serranos volviendo a la imagen del salmista. Allí aparecen, dentro de la casa donde el hombre y su esposa están sentados a la mesa, los hijos que los acompañan «como brotes de olivo» (Sal 128,3), es decir, llenos de energía y de vitalidad... El espacio vital de una familia se podía transformar en iglesia doméstica, en sede de la Eucaristía, de la presencia de Cristo sentado a la misma mesa. Es inolvidable la escena pintada en el Apocalipsis: «Estoy a la puerta llamando: si alguien oye y me abre, entraré y comeremos juntos» (3,20). Así se delinea una casa que lleva en su interior la presencia de Dios, la oración común y, por tanto, la bendición del Señor. (15).

Vivamos en este camino hacia la beatificación del Venerable Enrique Shaw su ejemplo de esposo y padre cristiano que, como San José supo "custodiar y recoger con amor, con fe cristiana, con atención solícita la presencia santificadora de Cristo...que en su ejemplo apreciamos el valor del servicio a la voluntad de Dios, el sentido de la fe, la preocupación por el respeto y la protección de la vida"



